

1972

año en el que **Sydney Pollack** rodó *Amazing Grace*, un documental sobre **Aretha Franklin**, por fin estrenado este noviembre.

5

millones de unidades ha vendido la banda sonora de *El gran showman*. Ha batido récords en el *top ten* de Estados Unidos y Gran Bretaña.

La guerra de las plataformas



Las amenazas sobre la difusión del cine en los cines viven nuevos episodios que anuncian grandes enfrentamientos.

TEXTO *Jorge Collar, periodista y decano de los críticos del Festival de Cannes*

Los cines sufrieron con la aparición de la televisión y más tarde con los vídeos para entrar después en la era en que internet se ha convertido en el difusor privilegiado del cine. La incógnita no se encuentra en saber si habrá películas, sino en saber cómo las veremos, si seguiremos yendo a las salas o si nos contentaremos con sentarnos frente a un televisor, un ordenador o un simple móvil. Las plataformas de *streaming* de vídeos bajo demanda son los nuevos invitados en la distribución de films por internet que, por ahora, Netflix lidera con sus

ciento treinta millones de abonados. Desde el momento en que Netflix produce sus propios contenidos, y teniendo en cuenta que Amazon sigue su ejemplo, todos los sistemas actuales de difusión de películas se ven afectados.

Por eso los diversos responsables de la distribución cinematográfica se alinean en orden de batalla, Netflix afirma su vocación de producción e insiste en su intención tajante de evitar el paso de las películas por los cines. Otros que poseen redes de salas de exhibición son menos radicales, pero



TELEGRAMAS

reclaman la reducción de los plazos entre el estreno en los cines y la presencia en las plataformas. Estas tensiones originan una confrontación de festivales y, sobre todo, preparan la resistencia a la expansión de Netflix, que se concreta en la compra de 21st Century Fox por Walt Disney Company, que anuncia la creación en 2019 de su propia plataforma.

Tras el escándalo provocado en mayo de 2017 por la presentación en Cannes de dos películas de Netflix que irían directamente a su plataforma sin pasar por los cines, el festival decidió que toda película seleccionada para el concurso debería garantizar su estreno en las salas. La puerta se cerraba así para Netflix en esta edición, lo cual daba lugar, según algunos comentarios, a un certamen gris con marcada ausencia americana. El Festival de Venecia no ha seguido el ejemplo de Cannes y en septiembre seleccionó tres películas de Netflix en una edición brillante con amplia presencia americana. La discrepancia se transformaba en afrenta para Cannes cuando el León de Oro, la máxima recompensa veneciana, coronaba *Roma*, del mexicano **Alfonso Cuarón**, y *The Ballad of Buster Scruggs*, de los hermanos **Coen**, recibía el premio al mejor guion. Ambas películas, producidas por Netflix. El director de la Mostra, **Alberto Barbera**, confirmaba que Venecia seleccionaba cine de calidad sin preocuparse de saber ni quién lo produce ni cómo se difunde. Netflix se presentaba en Venecia, además, como el mejor defensor del cine de autor al interesarse por obras singulares como la conclusión de una película inacabada de **Orson Welles** o de obras

como *Roma*, en blanco y negro, sin actores conocidos. **Alfonso Cuarón** aseguraba que solo Netflix había aceptado producir su película y que alcanzaría una difusión infinitamente superior en la plataforma a la que hubiera tenido en los cines.

Un año después del anuncio de la compra de Fox por Walt Disney Company, la operación parece cerrada. Esta vez sí estamos en plena galaxia con cifras astronómicas: de los 52 000 millones de dólares de la primera oferta de Disney se ha culminado la transacción por 71 000 millones, después de que otro grupo de multimedia, Comcast —dueño de Universal—, hubiera mejorado a 61 000 millones la primera propuesta de Disney. Comcast ha conseguido, sin embargo, obtener después el control de una parte del conglomerado de Fox, el británico Sky y Sky News.

La Fox posee no solamente las franquicias de series de películas taquilleras (*X-Men*, *El planeta de los simios*, *Alien*, *Ice Age...*), sino también la continuación de *Avatar* de **James Cameron** y uno de los catálogos más nutridos de la edad de oro del cine americano. Todo ello servirá, sin prisas, ha dicho **Robert Iger**, presidente ejecutivo de Disney, para crear una plataforma propia donde figurarán, además de las películas de Disney, las de sus satélites Lucas Film, Pixar y Marvel. Si se suma el catálogo de Fox, se prepara un verdadero ejército en orden de batalla dispuesto a atacar la fortaleza Netflix. Disney ha revelado un detalle crucial: sus nuevas producciones se estrenarán en los cines, pero se entiende que los plazos de paso a las plataformas deberán ser razonables en todos los países. ^{NT}

UNA MIRADA NUEVA A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
Peter Jackson, director de *El señor de los anillos*, prepara un documental homenaje a los fallecidos en la Primera Guerra Mundial. En *They Shall Not Grow Old*, **Jackson** revive metraje original de la Gran Guerra, añadiendo el uso del color y la tecnología 3D.

87 PELÍCULAS OPTAN AL ÓSCAR A LA MEJOR PELÍCULA EXTRANJERA
Dos obras en blanco y negro se encuentran entre las candidatas al Óscar a mejor película extranjera: *Roma*, de **Alfonso Cuarón**, y *Cold War*, de **Pawel Pawlikowski**. Entre las ochenta y siete figuran *Campeones*, de **Javier Fesser**, y *Un asunto de familia*, de **Hirokazu Kore-eda**. Y, por primera vez, países como Malawi y Nigeria obtienen representación.

«LILO & STITCH», CON ACTORES DE CARNE Y HUESO
La nueva adaptación de Disney de sus grandes éxitos a películas de imagen real será *Lilo & Stitch*. Al frente del proyecto están **Dan Lin** y **Jonathan Eirich**, que se han encargado de la adaptación de *Aladín*.



En la Luna... y más cerca

First man (El primer hombre)
Guion: N. Perlman y J. Singer (libro de J. Hansen). Dirección: D. Chazelle EE. UU., 2018
Una mirada diferente al cine espacial.

Un rostro en primer plano con fuertes sacudidas abre *First Man*, la última película de **Damien Chazelle**. La imagen muestra la preparación de la misión del Apolo 11, con **Neil Armstrong (Ryan Gosling)**, que sería el primer hombre que el 20 de julio de 1969 pisaba la Luna. La fecha marca para la NASA un hito decisivo en la conquista del espacio, también en la Guerra Fría con la URSS. Se trata, según la famosa frase de **Armstrong**, de «Un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la humanidad».

La película no es una biografía sino una incursión en la vida del astronauta entre 1961 a 1968, años que enmarcan la misión del Apolo 11, que tendrá un desenlace triunfal aunque el adjetivo no cuadra con la sobriedad adoptada en la puesta en escena de **Chazelle**, destinada a resaltar el precio humano de la aventura.

El secreto del éxito de la película reside en el acuerdo perfecto que existe entre el espectáculo que la misión Apolo 11 proporciona y los problemas

humanos de **Armstrong** con su esposa, **Janet (Claire Foy formidable)**. *First Man* renuncia a las palabras, inaudibles en los estruendos de los preparativos e igualmente ausentes del enfrentamiento entre la pareja. La vida del matrimonio estaba marcada por la muerte de una hija, pero también por la distinta apreciación del riesgo de la misión: **Armstrong** la vivía como un deber exultante, **Janet** como un posible viaje sin retorno.

First Man se coloca en buena posición para los Óscar. Pero sobre todo confirma a un cineasta joven, de treinta y tres años, con una producción importante que ha atesorado premios en los grandes festivales. **Chazelle** ha ofrecido tres obras perfectas de temas y estilos diferentes: en *Whiplash* las relaciones complejas entre el maestro y su discípulo, en el mundo del jazz; en *La La Land*, la visión nostálgica de la comedia musical estadounidense; ahora con *First Man*, la mirada personal del cine de la conquista del espacio. Actualmente prepara una serie, producida y difundida por Netflix, sobre un grupo de jazz que, al situarse en París, le permitirá reavivar sus orígenes franceses.

Jorge Collar

Un mensaje de esperanza

El papa Francisco, un hombre de palabra
Guion y dirección: Wim Wenders Italia, Alemania, Francia, Suiza, 2018
Acercarse al pensamiento del papa.

Wim Wenders ha reaccionado ante los ataques de un sector de la crítica a su película sobre el papa **Francisco**. El largometraje no es ni un encargo financiado por el Vaticano ni una obra de propaganda del catolicismo, religión de la que **Wenders** se apartó en 1968 (hoy se dice cristiano ecuménico). Su film muestra admiración por el papa, pero este es un rasgo característico de todas sus obras, basadas en una complicidad afectiva con el tema o la persona: desde la música cubana, a la coreografía de **Pina Bausch**.

La última obra del director plasma un viaje en imágenes al pensamiento y a la acción de **Francisco**, bajo el ángulo de visión del cineasta, que las selecciona y las dispone. Pero, como es el pontífice quien habla, se puede saber qué piensa sobre la vida y la muerte, el respeto a la naturaleza, el fundamento moral de la sociedad, sobre la familia... Un juicio en el que **Wenders** da a sus espectadores la misma libertad que él ha tenido para realizar su película.

Jorge Collar

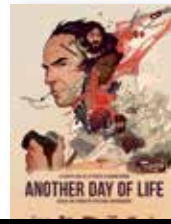
Un wéstern para pensar lo humano

The Sisters Brothers
Guion: Jacques Audiard y Thomas Bidegain. Dirección: Jacques Audiard. Francia, EE. UU., 2018
Grandes actores en pantalla.

Jacques Audiard, consagrado cineasta francés, se atreve con una nueva aventura: realizar un film americano, adaptando la novela del canadiense **Patrick deWitt**. Para colmo del desafío, se trata de un wéstern, rodado en España, premiado en Venecia y en Deauville, en el que **Audiard** ofrece su visión personal de este género, difícil de abordar lejos de los grandes espacios americanos.

El guion es complejo, con personajes singulares, como los hermanos Sisters (**John C. Reilly** y **Joaquín Phoenix**), encargados de capturar a un químico soñador (**Riz Ahmed**) que guarda el secreto de cómo encontrar oro en los ríos. Este wéstern intimista propone al espectador una reflexión sobre la violencia, que, una vez desencadenada, acaba multiplicándose. Con excelentes actores, plantea problemas que nos afectan, más allá del trayecto de Oregón a California en 1851, que se descubre rápidamente como puro artificio.

Jorge Collar



Un malvado bondadoso

El Grinch

Guion: Michael LeSieur
Dirección: Y. Cheney y S. Mosier
EE. UU., 2018
Para ver en familia en Navidad.

No es la primera vez que *The Grinch*, el libro del **Dr. Seuss**, especialista en literatura juvenil norteamericana, llega al cine. Difícil de olvidar la adaptación de **Ron Howard** (2000), con las transformaciones faciales de **Jim Carrey**. El Grinch no soporta la ruidosa alegría de sus conciudadanos cuando llega la Navidad. Sus fechorías las interrumpe una niña, la inocente Cindy-Lou, cuando, deshaciendo su soledad, le invita a pasar la Navidad con su familia.

El libro de **Seuss** reclamaba las audacias visuales que ofrece la animación y que recuerdan la libertad de los viejos dibujos animados. La perfección de las imágenes la capta una cámara en movimiento ininterrumpido. Un detalle que no escapará al espectador es el parecido entre el Grinch y Gru, el héroe de la saga *Gru. Mi villano favorito*. Todas estas películas, producidas por los Estudios Illumination de Universal, explotan el mismo humor: el del “malvado” que lo es solo en apariencia.

Jorge Collar

La corrupción, al final, era esto

El reino

Guion: I. Peña, R. Sorogoyen. Dirección: R. Sorogoyen. España, 2018
Interesantísimo *thriller* político, de rabiosa actualidad.

Sin duda, una de las películas españolas del año. El joven cineasta **Rodrigo Sorogoyen**, que sorprendió con una impactante ópera prima —*Stokholm*— y demostró su audacia con *Que Dios nos perdone*, ha dado otro paso de gigante con un *thriller* político que pone la lupa en uno de esos temas que abre portadas a diario: la corrupción.

La película cuenta qué hay detrás de los chanchullos de un grupo de diputados que llevan años funcionando por encima del bien y del mal. Y lo que hay detrás se llama codicia, mentira, afán de poder y mucha conciencia amordazada. Quizás lo más interesante de *El reino* es esa reflexión del indestructible nexo que une la moral individual con el comportamiento social.

Desde el punto de vista cinematográfico destacan la impecable interpretación de **Antonio de la Torre** y un soberbio montaje que acompaña tanto a la narrativa como al ritmo frenético de la cinta.

Ana Sánchez de la Nieta

Periodismo en celuloide

Un día más con vida

Guion: R. de la Fuente, N. Johnson, A. Remírez, D. Weber. Dirección: R. de la Fuente, D. Nenow. Polonia, 2017.
Para admiradores de Kapuściński.

El reportero polaco **Richard Kapuściński** no dudaba cuando le preguntaban por su novela favorita: *Un día más con vida*. Un libro reportaje que recorría sus días en Angola, en plena guerra civil.

Raúl de la Fuente adapta la novela con una arriesgada fórmula que ha conquistado a la crítica y al público (la película fue aplaudida en el Festival de Cannes —donde se presentó en sección oficial fuera de concurso— y ha ganado el premio del Público en la pasada edición del Festival de San Sebastián).

Para ilustrar el periplo del periodista, **Raúl de la Fuente** ha mezclado la imagen documental —con acceso directo a las fuentes, a los protagonistas de la historia— con la animación. El resultado es una cinta explosiva en la forma, en su tratamiento del color y de la música y muy valiosa en su contenido. Con otras palabras: una producción interesante para cualquier espectador y una joya para los periodistas.

Ana Sánchez de la Nieta

Cuando estalla la tormenta

La buena esposa

Guion: Jane Anderson (Novela: Meg Wolitzer). Dirección: Björn Runge
Suecia, Reino Unido, EE. UU., 2018
Para debatir a la salida del cine.

Una llamada inesperada, un escritor que consigue el Nobel, el premio a una carrera de trabajo, éxitos y fracasos. Y detrás de todo esto, una mujer... y una tormenta a punto de estallar en cualquier instante. El cineasta sueco **Björn Runge** se toma su tiempo para contar una crisis matrimonial incubada que amenaza con salir a la luz en el momento más inoportuno. La cinta, que sigue unas hechuras muy clásicas, reflexiona sobre los sacrificios que conlleva toda vida en pareja y la necesidad de ser consciente de la generosidad del otro ya que, hasta el lazo más fuerte, puede rasgarse si se estira demasiado.

Como otros títulos actuales de corte feminista, pero de una forma más serena, *La buena esposa* aporta reflexiones interesantes sobre el papel de la mujer en la sociedad y en la familia. Y, por encima del debate, la película tiene un nombre propio: una soberbia **Glenn Close** que carga con la historia sobre sus anchas espaldas de actriz grande, muy grande.

Ana Sánchez de la Nieta